

LA REPRESENTACIÓN DE LA COMUNIDAD ITALIANA EN ARGENTINA A TRAVÉS DEL DIARIO *IL MATTINO D'ITALIA* DE BUENOS AIRES

Laura Fotia
Università di Roma Tre
<https://orcid.org/0000-0001-5621-9835>

Bruno Cimatti
CONICET | Universidad Nacional del Sur
<https://orcid.org/0000-0003-3167-2865>

INTRODUCCIÓN

A través de este trabajo buscamos reconstruir la parábola del primer periódico argentino fascista en idioma italiano, la cual comienza en 1930, con la llegada a Buenos Aires del excéntrico corresponsal de *Il Popolo d'Italia* Mario Appelius, llamado para dirigirlo con las credenciales de Arnaldo Mussolini, y termina en 1944, en coincidencia con el fin del intento fascista de penetrar en la sociedad argentina¹.

El diario nació sobre las cenizas del histórico periódico *La Patria degli Italiani* (obligado a cerrar por su deriva hacia posiciones abiertamente antifascistas) con la ambición de ocupar su lugar llegando a competir con *La Nación* y *La Prensa*, los diarios argentinos más importantes de ese período. Si bien esta ambición resultó totalmente frustrada, la experiencia del periódico fascista, al situarse en una fase particularmente compleja de la historia argentina, revistió un papel relevante y merecía ser analizada en profundidad.

La reconstrucción de esta parábola se fundó en el análisis sistemático de los números del diario publicados entre 1930 y 1944, acompañado por el recurso a documentación archivística y a otras fuentes argentinas, italianas y estadounidenses, de cuyo análisis la reconstrucción e interpretación de los problemas aquí enfrentados no podía prescindir.

LA OPINIÓN PÚBLICA ARGENTINA FRENTE AL FASCISMO

Las novedades surgidas en las relaciones entre sectores de la colectividad ítalo-argentina y las autoridades fascistas en los años treinta forman parte de un contexto complejo, caracterizado en particular por la acción del Gobierno de Mussolini encaminada a promover, a través del uso de formas de propaganda y diplomacia cultural, una imagen positiva de la «nueva Italia» fascista, con el fin de mejorar las relaciones políticas y económicas internacionales y de fortalecer el contacto con las comunidades italianas en el extranjero. En el curso del período fascista, la colectividad ítalo-argentina fue objeto de intentos de encuadramiento en estructuras políticas calcadas de aquellas italianas, como *Fasci*, organizaciones juveniles y secciones locales del *Dopolavoro*. Los agentes fascistas apuntaron a la intensificación de la sinergia entre estas realidades y las escuelas italianas, que deberían jugar un papel fundamental en la transmisión del experimento totalitario en marcha en Italia, basado en la creación del «hombre nuevo» y la fascistización de las nuevas generaciones, extendido y adaptado a los hijos de emigrantes italianos (Gentile, 1986; Newton, 1994; Zanatta, 2003; Grillo, 2006; Pretelli, 2010; Aliano, 2012; Giannattasio, 2018; Fotia, 2019).

En Argentina, así como en otros países, el objetivo del régimen era asumir el control total no solo del universo asociacionista de las comunidades, sino además de la prensa en idioma italiano, destinada a transformarse en el vehículo principal del mensaje propagandístico, ya fuera a través de la creación de nuevos periódicos como del dominio de los órganos históricos de la comunidad, algunos de los cuales lucharon durante mucho tiempo por mantener su independencia. Teniendo en consideración la relevancia asignada por el régimen fascista a las relaciones con el que

¹ Sobre la historia de ese periódico véase en particular los trabajos de Bertagna (2009), Sergi (2012) y Fotia y Cimatti (2020, 2021).

consideraba el país más importante en el área latinoamericana, «nación latina» por excelencia (Finchelstein, 2010: 76-84), y con la comunidad italo-argentina, los esfuerzos por influenciar —si no controlar— la orientación de la prensa fueron desde los primeros años sumamente intensos. Sin embargo, la compleja realidad constituida por la opinión pública y por la prensa argentina y, en este contexto, por la prensa en italiano, representó un obstáculo difícil de eludir para la concreción de los planes fascistas (Bertagna, 2009; Sergi, 2012; Fotia y Cimatti, 2020, 2021).

En el mosaico heterogéneo de voces diferentes y pluralismos que fue la prensa argentina alófona, diarios y revistas en italiano habían cobrado, desde la segunda mitad del siglo XIX, un papel protagónico. Con todo, en el período de entreguerras se asistió a la lenta declinación de la prensa argentina en italiano, decadencia que, en su conjunto, fue el resultado de procesos de largo plazo originados en las décadas precedentes y conectados con la integración de los italo-argentinos a la sociedad local. Esa decadencia fue acelerada por la acción jugada por agentes fascistas italianos y argentinos (Sergi, 2012; Fotia, 2019).

En última instancia, la voluntad de la embajada italiana por superar el problema de la escasez de publicaciones en italiano declaradamente «alineadas» tratando de fortalecer el control sobre la prensa italo-argentina para acentuar su orientación filo-fascista abrió el camino para la fundación de *Il Mattino d'Italia*, periódico nacido con claros y declarados objetivos políticos. Ya las peculiaridades del proceso de gestación y de la organización del nuevo órgano llevan a la luz la subordinación del diario a las directivas de los funcionarios fascistas, sobre todo a partir de la sustitución de Mario Appelius por el más «ortodoxo» Michele Intaglietta. A través de la cooperación con agencias de prensa argentinas de orientación declaradamente fascista, con la agencia italiana *Stefani* y la alemana *Transocean*, el diario informaba cotidianamente, siempre de forma parcial y deformada, sobre los acontecimientos internacionales e italianos (Fotia, 2019; Fotia y Cimatti, 2021).

Los contenidos propagandísticos del diario en su conjunto reflejaban perfectamente la pretensión, por parte del *Partito Nazionale Fascista*, de identificar el fascismo con la nación italiana en forma exclusiva y definitiva, pretensión consustancial con su misma esencia como movimiento que reivindicaba el monopolio del patriotismo. En busca de ser considerado el único y verdadero defensor de la italianidad, *Il Mattino d'Italia* vehiculizó activamente la práctica, típica del fascismo, de deslegitimar al adversario político a través de una supuesta lucha generalizada lanzada contra las fuerzas «antinationales», que incluían no solo a los antifascistas declarados, y más adelante a los judíos, sino incluso a todos aquellos que aparecieran simplemente indiferentes hacia el régimen. Argentinos e italo-argentinos no alineados con el fascismo fueron por lo tanto objeto constante de críticas y ataques violentos, y presentados como «enemigos» de una Italia que ahora coincidía con una «comunidad fascista» cada vez más excluyente (Fotia, 2019).

En lo referido a la narración del mundo cultural argentino que proveyeron las páginas del periódico, a pesar de algunas esporádicas contribuciones por parte de conocidos intelectuales argentinos, la evaluación del panorama cultural y político local fue por lo general fragmentaria, superficial y esencialmente funcional a sus intereses políticos específicos. Los aspectos de la vida cultural argentina a los que se les proporcionó relevancia eran, más bien, los relacionados de alguna manera con Italia, que brindaban la oportunidad para una apología del «genio italiano» y, al mismo tiempo, para destacar el presunto entusiasmo del mundo cultural tanto italiano como argentino por los logros fascistas (Fotia y Cimatti, 2021).

La retórica antiestadounidense también fue una presencia frecuente en las páginas del diario, de las que surgía un enlace ideal con algunos de los temas centrales de la polémica antinorteamericana que caracterizó el período de entreguerras en Italia (Fotia, 2019; Fotia y Cimatti, 2021). El panlatinismo vehiculado en las páginas del periódico, coherentemente con la versión elaborada por los propagandistas fascistas, fue presentado, esencialmente, como la antítesis de un panamericanismo entendido como proyecto de subordinación de los países del continente a la hegemonía económica y política de los Estados Unidos, aunque, lejos de implicar proyectos de cooperación en pie de igualdad entre las naciones latinas, presuponía la aceptación de la hegemonía cultural y política italiana (Scarzanella, Trento, 2004). A este respecto se debe enfatizar que la referencia a la común pertenencia latina encontraba un reflejo considerable en el debate y en el lenguaje público latinoamericano, especialmente en el argentino, aunque con una acepción sustancialmente incompatible con la propuesta por el régimen fascista (Zanatta, 2013).

En las páginas del periódico se advertía el eco del intenso debate cultural conectado con el enfrentamiento ideológico entre totalitarismos y democracias, en el que era posible vislumbrar el gradual, pero decisivo despliegue de un «conflicto» entre mensajes propagandísticos opuestos, cuyo tono se volvería gradualmente más elevado, hasta provocar una reacción decidida por parte del Congreso argentino (Fotia y Cimatti, 2012). El espacio otorgado en los informes del FBI a las

actividades propagandísticas de los agentes fascistas italianos y de sus colaboradores argentinos, junto con la amplia variedad de información que surge de otros tipos de fuentes primarias, contribuye a demostrar la ramificación del aparato propagandístico fascista edificado por actores argentinos e italianos en la República². Aparato propagandístico, ese, en el marco del cual *Il Mattino d'Italia* jugó un papel significativo, en particular a través de la construcción de una imagen «fascistizada» de la colectividad italo-argentina, cuyo corazón pulsante estaba constituido por las organizaciones fascistas.

LAS MUJERES ÍTALO-ARGENTINAS EN LAS PAGINAS DEL PERIÓDICO

En su conjunto, la imagen de la «mujer» que se desprende de los artículos que describen la actividad de las organizaciones italo-argentinas femeninas parece mucho más cercana al modelo de «mujer fascista» vehiculizado a través de las publicaciones italianas que a los diferentes modelos de mujer divulgados, en ese período, en la prensa y en la cultura popular argentinas.

La acentuación de la presencia de la mujer en la esfera pública argentina, además de favorecer su participación en la vida política, encontró un reflejo en la adopción, en 1926, de una enmienda al Código Civil que permitía a las mujeres adultas, independientemente de su estado civil, ejercer todos los derechos civiles que la ley garantizaba a los hombres (Giordano, 2020). En este contexto, la cultura popular se volvió vehículo de modelos femeninos diversificados y alternativos, que coexistían y convivían tanto en los medios de comunicación como en la vida real: la «morocha» argentina, intérprete de la «autenticidad» de las clases populares; la moderna ama de casa urbana de clase media, que perseguía ideales de movilidad social; finalmente, las múltiples variantes de la «joven moderna» argentina, a veces representada como símbolo de progreso, otras veces descripta como la concreción de la amenaza que representaba para la identidad nacional argentina la modernidad consumista, cosmopolita y transnacional (Tossounian, 2020). En la Italia fascista, esa coexistencia entre diferentes modelos femeninos se había contrarrestado, en cambio, desde los primeros tiempos, si bien, en la realidad concreta, el universo femenino durante el fascismo estuvo lejos de ser pasivo o inmóvil, y la identidad femenina que se fue construyendo en las revistas no coincidía ni total ni incondicionalmente con el modelo propuesto y publicitado a nivel oficial (Dittrich-Johansen, 1994, 2001; Bartoloni, 2012).

En Italia, como en Argentina, los *Fasci femminili* tenían como tarea «complementar», de manera subordinada, el trabajo de su contraparte masculina, a través de la ejecución de actividades asistenciales que se concretarían —cuando fuera posible— en sinergia con otras realidades de la colectividad³. En los artículos publicados en *Il Mattino d'Italia*, incluso las mujeres de la colectividad italiana no afiliadas al fascismo, fueron representadas como tenazmente comprometidas en la lucha contra el antifascismo, y rara vez la descripción de las manifestaciones organizadas por mujeres de las diferentes comunidades para la celebración de las fiestas nacionales argentinas e italianas estuvo desprovista de referencias al fascismo (Fotia y Cimatti, 2021: 94). A pesar del real grado de participación de las mujeres italo-argentinas en la sociedad local (Tirabassi, 1993; Bonaldi, 1996), según la representación ofrecida por el periódico, la presencia de las mujeres fascistas en la esfera pública argentina se concretaba en la actividad asistencial y en una participación en las ceremonias públicas que, lejos de implicar la legitimación de un papel político activo, confirmaba, cuando mucho, «la importancia que puede tener la mujer cuando quiere ofrecer su consentimiento y unirse al hombre en el demostrar y expresar sus sentimientos» (Bartoloni, 2012: 143).

En consonancia con el papel que la retórica oficial del fascismo asignaba a la mujer, la protección de la maternidad y la tutela de los niños constituían el eje de las tareas de las militantes, relegadas al papel de «madres», «hermanas», «novias» o «hadas caritativas», para las cuales el máximo de la transgresión permitida era la participación en representaciones teatrales improvisadas con ocasión de algunas de las iniciativas, que generalmente eran presididas por el cónsul⁴. La mujer fascista italo-argentina reseñada en las páginas del diario encontraba entonces su plenitud en el rol de madre, un rol que, comenzando por sus hijos, se hacía extensivo a todos

² Federal Bureau of Investigation, Totalitarian Activities, Argentina today, 1943, June, United States Department of Justice, J. Edgar Hoover Director, en: National Archives and Records Administration (NARA), Franklin D. Roosevelt Presidential Library and Museum, Papers of Harry L. Hopkins, Special Assistant to the President, 1941-1945, Executive Orders-F.B.I. Reports: Argentina, Container 140. Véase también Becker (2017: 15).

³ Véanse, por ejemplo, «Festa organizzata dal Fascio femminile», *Il Mattino d'Italia*, 7/6/1937; «Assistenza invernale», *Il Mattino d'Italia*, 18/7/1937. «Il fascio femminile», *Il Mattino d'Italia*, 15/5/1939; «Solenne commemorazione della Festa dello Statuto», *Il Mattino d'Italia*, 8/6/1938; «Le attività assistenziali del Fascio femminile», *Il Mattino d'Italia*, 2/9/1938.

⁴ Entre otros: «Importante adunata al Fascio femminile», *Il Mattino d'Italia*, 8/10/1938; «Visita dell'ispettore dei fasci e del segretario di zona», *Il Mattino d'Italia*, 14/9/1938; «Nel fascio femminile», *Il Mattino d'Italia*, 10/12/1938.

los integrantes de las organizaciones juveniles. Aunque no se encuentra, en las páginas del periódico, una efectiva estigmatización del trabajo femenino extra-hogareño, en la óptica del diario la abnegación y la dedicación de las mujeres a las actividades asistenciales representaban los «senderos» más rápidos para la realización del ideal fascista de concordia y armonía entre compatriotas, realización que el conflicto entre sexos obstaculizaba tanto como la lucha de clases (Bartoloni, 2012: 91).

En un contexto sociocultural en transformación como el argentino, marcado por la aparición de periódicos modernos, agentes difusores de lenguajes inclusivos y de modelos de consumo transnacionales (Ford, Rivera y Romano, 1985), *Il Mattino d'Italia* solo podía ejercer una escasa y débil atracción para las lectoras «jóvenes y modernas» que aspiraban a formas de empoderamiento e independencia, fueran estas italo-argentinas o bien argentinas capaces de leer italiano. La presencia de páginas dedicadas a la publicidad de productos de consumo y de secciones específicas dirigidas a las mujeres confirmaba la tendencia a poner a las mujeres en el centro de las estrategias de marketing por parte de las agencias de publicidad; al mismo tiempo, esa presencia no podía actuar como contrapeso de la identificación de las mujeres italo-argentinas con el modelo propuesto por la retórica fascista. Sin embargo, no resulta extraña la falta de un gesto de acercamiento hacia las tendencias preponderantes en la cultura popular argentina, si se tiene en cuenta que la misma resultaba coherente con la misión propagandística reivindicada explícitamente por el diario, más interesado en la consecución de objetivos políticos que en los beneficios económicos (Fotia y Cimatti, 2021: 97).

LA REPRESENTACIÓN DEL INTERIOR ARGENTINO EN *IL MATTINO D'ITALIA*

En este sentido, realizamos un primer abordaje a gran escala del interior argentino, elemento hasta ahora ausente en la historiografía, centrándonos específicamente en la información producida por los colaboradores del diario a lo largo del país, la cual era presentada en la sección «Nostre corrispondenze dall'interno», que ocupaba usualmente dos páginas, y en ocasiones era complementada por páginas dedicadas exclusivamente a una ciudad de importancia⁵. Esta sección tuvo una presencia continuada en las ediciones del diario durante la totalidad del período abordado y brindaba al lector un panorama de la vida de las colectividades italianas establecidas en las distintas localidades del interior, relevando información de carácter social (bautismos, bodas, defunciones) o económico (crisis regionales, sequías, inundaciones), así como, y sobre todo, relativa a las actividades organizadas por los *Fasci* del interior o que, organizadas por asociaciones no expresamente fascistas (como entidades mutualistas o círculos italianos), mostraran una inclinación favorable al fascismo.

En nuestro abordaje de dicha sección nos centramos en tres tipos de noticias en particular: (a) aquellas referidas a la fundación o el desarrollo institucional de los distintos *Fasci*, *Dopolavoro* y otras instituciones fascistas en el interior argentino; (b) aquellas vinculadas con manifestaciones públicas de adhesión al fascismo tanto en ocasión de la concurrencia de diversas efemérides como en respuesta a acontecimientos contemporáneos; y (c) las que cubrieron las visitas efectuadas por autoridades fascistas en el país a distintas ciudades y pueblos del interior argentino.

En conjunto, el análisis de las tres categorías aludidas permitió reconstruir un panorama general de la penetración del fascismo en la Argentina más allá de la Capital Federal. Nuestra investigación ha revelado que existieron al menos 136 ciudades y pueblos del interior argentino en cuyas colectividades italianas se desarrollaron actividades fascistas. Para la elaboración de tal panorama, se tuvo en cuenta información vinculada a *Fasci*, *Dopolavoro*, organizaciones juveniles, sociedades italianas filofascistas y reuniones o manifestaciones de adhesión o simpatía hacia el régimen fascista.

La amplia difusión que las actividades del fascismo italiano tuvieron en todo el territorio nacional, así como la presencia que *Il Mattino d'Italia* tuvo a lo largo y ancho del país, evidencian la necesidad de prestar atención al fascismo en el interior argentino. En efecto, la mayoría de los estudios realizados hasta ahora sobre la temática del fascismo italiano en la Argentina se han centrado de manera casi exclusiva en la ciudad de Buenos Aires, más allá de menciones puntuales a ciudades de importancia como Córdoba, Rosario, Mendoza o Bahía Blanca (Gentile, 1986; Newton, 1994; Zanatta, 2003; Devoto, 2006; Grillo, 2006; Prislei, 2008; Finchelstein, 2010; Aliano, 2012; Fotia, 2019). Esto es comprensible ya que la ciudad de Buenos Aires reúne un conjunto de características que le otorgaron una gran relevancia: entre ellas, el importantísimo impacto demográfico italiano y el gran desarrollo de la colectividad incluso desde fines del siglo XIX, y la

⁵ Se han identificado páginas dedicadas específicamente a las ciudades de Rosario, Córdoba, La Plata, Bahía Blanca y Mendoza.

condición de capital de la República, que hizo que se constituyera en el centro del organigrama fascista en el país.

No obstante, creemos que una lectura completa del fascismo en la Argentina no puede soslayar la situación del fascismo en el interior argentino. Así, el análisis de ciudades de población intermedia e importancia regional, o incluso del espacio rural, puede brindar otras perspectivas sobre el proceso de difusión del fascismo en la variada y extendida colectividad italiana de Argentina, que desde esta perspectiva resulta claramente un campo de estudios en el cual aún resta mucho trabajo por realizar.

Si bien somos conscientes de que esta tarea se revela verdaderamente ardua y extensa, buscamos presentar un panorama general de la representación del fascismo en el interior del país realizada a través de las páginas de *Il Mattino d'Italia* desde su fundación, en mayo de 1930, hasta el mismo mes de 1939, cuando la sanción del Decreto nº 31.321 de prohibición de las actividades políticas extranjeras, sancionado por el presidente Roberto Marcelino Ortiz y replicado prontamente por las distintas provincias argentinas⁶, alteró de manera irreversible el normal desarrollo de las actividades fascistas en todo el territorio nacional. Para hacerlo, analizaremos el territorio argentino, excluida la Capital Federal, agrupando los territorios de las actuales provincias en las siguientes regiones: la Región 1, que incluye la provincia de Córdoba y el noroeste argentino, esto es, las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero; la Región 2, que engloba los territorios del noreste argentino, a saber, las provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones; la Región 3, constituida por la región de Cuyo, esto es, por las provincias de San Juan, Mendoza y San Luis; la Región 4, que representa el centro-norte de la provincia de Buenos Aires; y la Región 5 que abarca tanto los territorios del sudoeste bonaerense (SOBA)⁷ como la Patagonia argentina, esto es, las actuales provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego (Fotia y Cimatti, 2021: 107).

En conjunto, la información proveniente de la Región 1 que publicó *Il Mattino d'Italia* en su sección de correspondencias del interior argentino buscó presentar la imagen de una colectividad cohesionada en torno a los representantes y símbolos del fascismo pese a las distancias y a su posición periférica en el territorio nacional (Fotia y Cimatti, 2021: 130). La fluidez de los vínculos establecidos en la mayoría de los casos con las entidades mutuales de las distintas localidades analizadas contradice lo acontecido en otras regiones, donde el fascismo no tuvo tanto éxito en su intento de avanzar sobre el mutualismo local. Resultó asimismo característico de la región el recurrente contacto con las autoridades y congregaciones religiosas de origen italiano, que en ocasiones ofrecieron sus sedes para distintas actividades, así como con los políticos locales y provinciales en cada caso, que tomaron parte a lo largo del período en numerosos actos convocados por instituciones fascistas.

Si bien es lógico identificar en esa presentación parte de la voluntad del propio diario, resulta interesante constatar la inexistencia de menciones a conflictos con sectores antifascistas de la colectividad en las localidades más alejadas, realidad que el diario sí dejaba entrever para el caso de ciudades más densamente pobladas por italianos en el área del litoral pampeano. Esto pudo deberse, en los casos de ciudades como Salta, Jujuy o Santiago del Estero, por ejemplo, a la reducida dimensión de las colectividades allí asentadas, que probablemente no brindó el espacio necesario para una disputa entre dos sectores enfrentados formalmente, situación que se replicó a nivel global en aquellos espacios en que la inmigración italiana era fundamentalmente marginal.

En contraste, la mayor penetración de la inmigración en la Región 2 favoreció, por un lado, el surgimiento de adhesiones al fascismo más o menos formales y/o institucionalizadas, así como de adhesión de numerosas entidades mutuales de espacios urbanos menores a los principios del régimen, al tiempo que implicó la existencia de un importante movimiento antifascista local que en ocasiones se canalizó a través de entidades mutuales, como en el caso de Concordia, en la provincia de Entre Ríos⁸.

En particular, la Región 2 resalta por el importante peso que, especialmente en la provincia de Santa Fe, tuvieron los distintos comités de la Dante Alighieri como promotores del fascismo en sus respectivas ciudades. Esto pudo deberse al gran desarrollo que esta institución tenía en el sur santafesino, área en la que la inmigración italiana no solo era masiva sino en la que contaba

⁶ Decreto nº 31.321 del 15/05/1939, disponible en *Anales de legislación argentina, 1920-1940*. Buenos Aires: Editorial La Ley, 1953, p. 1192.

⁷ Hacia 1914, los partidos bonaerenses que constituían el SOBA eran los de Adolfo Alsina, Bahía Blanca (actuales partidos de Bahía Blanca y Coronel Rosales), Coronel Dorrego (actuales partidos de Coronel Dorrego y Monte Hermoso), Coronel Pringles, Coronel Suárez, Guaminí, Patagones, Puan, Saavedra, Tornquist y Villarino.

⁸ «Concordia. La commemorazione della Marcia su Roma», *Il Mattino d'Italia*, 05/11/1934.

asimismo con una importante profundidad histórica (Devoto, 2006: 118-124) que había ayudado a la consolidación de la educación italiana en las décadas precedentes.

Cabe destacar, a su vez, que hubo casos en que la actividad fascista estuvo propiciada por las propias agencias de *Il Mattino d'Italia*, lo que revela que el diario y sus corresponsales en el interior no solo plasmaban la representación de una colectividad afín al fascismo en las páginas del diario, sino que también supieron trabajar en la práctica para la generación de un consenso favorable al fascismo en el territorio, especialmente en localidades de dimensiones reducidas (Fotia y Cimatti, 2021: 147).

En conjunto, la información relativa a la Región 2 que el diario fascista ofrecía en sus páginas presentaba la imagen de un andamiaje institucional del fascismo de gran penetración en la región, que más allá de contar con una presencia casi testimonial en las áreas más septentrionales de la misma, como en los casos de los territorios nacionales de Formosa y Misiones, parecía haber logrado granjearse el apoyo del mutualismo italiano y que contaba en la Dante Alighieri con un prestigioso aliado en la tarea de difusión de los preceptos del fascismo en esa zona del país.

Por su parte, las distintas informaciones que desde la región andina de Cuyo arribaron a las páginas de *Il Mattino d'Italia* se asemejaron en gran medida a aquellas relativas a las provincias norteñas de la Región 1, en tanto buscaban transmitir la imagen de una colectividad que, pese no contar con una gran envergadura y estar en gran medida aislada con respecto al centro neurálgico del país, se encontraba unificada en su apoyo al fascismo, ya que tanto quienes adherían formalmente al fascismo como los representantes de otras instituciones italianas, tales como entidades mutuales y círculos italianos, también participaban de las actividades que congregaban a los fascistas locales. Esta unidad era manifestada mediante la alusión a un ambiente de italianidad que les permitía acercar y palpar, al menos momentáneamente, la «patria lontana» que *Il Mattino d'Italia* buscaba graficar con la mención a los viñedos y olivares característicos de esta región argentina⁹. Con todo, la constatación de que fue precisamente en la ciudad de Mendoza donde en 1926 se produjo el asesinato de Camillo Nardini (Devoto, 2006: 345), único militante antifascista muerto a manos de fascistas en el país, indica la necesidad, de cara al futuro, de profundizar el abordaje de la región cuyana como espacio regional.

En la Región 4, la más poblada y aquella que contó con una mayor cantidad de italianos, tanto en términos absolutos como relativos¹⁰, el fascismo contó con un alto grado de institucionalización, de lo que da cuenta la existencia de secciones fascistas o *Casa d'Italia* en pequeñas localidades rurales del interior bonaerense de modesta dimensión poblacional. Esto es así tanto por las variables demográficas señaladas más arriba como por el hecho de que la existencia de un gran número de *Fasci* y secciones concentradas en el Gran Buenos Aires, y en localidades no demasiado distantes del principal aglomerado urbano del país, entre las que se contaba la propia secretaría de zona, facilitaron los contactos entre fascistas de distintos espacios¹¹. Indudablemente, esto contribuyó tanto al establecimiento de lazos más sólidos entre los propios fascistas (manifestados en las ceremonias que congregaban a representantes de distintas localidades, las cuales no contaron con parangón en el resto del país), como a realizar actividades favorecidas por el realce que brindaba la visita de un cónsul general o un inspector de los *Fasci* en la Argentina, hecho que resultó mucho más infrecuente en las demás regiones, donde se limitaron en todo caso a las distintas capitales provinciales, o a ciudades de gran importancia regional como Rosario o Bahía Blanca.

En consecuencia, las páginas de *Il Mattino d'Italia* presentaron una colectividad que, tanto en los centros urbanos que rodeaban la Capital Federal, como en el corazón de la Argentina agroexportadora, estaba dotada de una gran cantidad de instituciones fascistas que colaboraban en muchos casos con las distintas entidades mutuales y otras instituciones italianas, pero que contaban con un importante desarrollo propio (Fotia y Cimatti, 2021: 180). Al hacerlo, se buscaba transmitir la imagen de un consenso generalizado y homogéneo que lograba imponerse a la heterogeneidad demográfica y socioeconómica de la provincia de Buenos Aires, al tiempo que se buscaba invisibilizar, o reducir a manifestaciones localizadas como en el caso de la Sociedad

⁹ «Notizie da San Rafael. Commemorazione della Marcia su Roma e della Vittoria», *Il Mattino d'Italia*, 07/11/1938.

¹⁰ Según el *Tercer Censo Nacional de 1914*, la región contaba con 285.016 italianos que representaban el 13,95% de la población total, lo que implica que la Región 4 era la única que superaba la media nacional de 11,79% de población de ese origen.

¹¹ Por ejemplo, la reunión masiva de fascistas efectuada en el Teatro Argentino de La Plata en abril de 1938 congregó a representantes de *Fasci* y secciones fascistas de los principales centros urbanos bonaerenses, así como de una decena de localidades rurales de menor dimensión. «Il Natale di Roma solennemente celebrato a La Plata con l'intervento di S. E. l'Ambasciatore Guariglia e di compatte masse di popolo», *Il Mattino d'Italia*, 27/04/1938.

Italiana de Junín¹², al importante movimiento antifascista que se articuló tanto en los principales centros urbanos como en los pueblos del interior provincial.

En la última región analizada, constituida por los territorios más australes de la Argentina, identificamos, a pesar de las dificultades impuestas por las distancias, un número no desdeñable de actividades y de secciones fascistas. En el SOBA se registró un alto grado de desarrollo del organigrama fascista en virtud de la envergadura de la colectividad italiana de la ciudad de Bahía Blanca, que pudo colaborar al desarrollo de un *fascio* más activo¹³. Asimismo, las distancias relativamente más cortas permitieron cierto grado de interconexión entre las autoridades diplomáticas y fascistas de esa ciudad y las de otras localidades de esa porción del territorio bonaerense o de la Región 4.

En cuanto a la relación entablada con las entidades mutuales italianas, con la excepción de Bahía Blanca, se contó en las localidades menores del SOBA con su colaboración, al igual que en los territorios patagónicos, donde las dimensiones de las colectividades, en muchos casos reducidas, contribuyeron a que se estrecharan los lazos entre las autoridades mutualistas, los agentes consulares y los dirigentes fascistas (Fotia y Cimatti, 2021: 198).

La aparición de información de los confines australes del territorio argentino, aunque exigua e infrecuente, de manera similar a la de las regiones más septentrionales, permitía a *Il Mattino d'Italia* transmitir al lector una aparente omnipresencia del fascismo en la Argentina capaz de llevar adelante sus instituciones y de conmemorar sus fechas significativas más allá de las distancias, de las bajas temperaturas o del tamaño reducido de las colectividades que se hallaban dispersas por el territorio patagónico¹⁴.

De esta manera, con la inclusión de los confines australes argentinos, se cierra el panorama que el diario porteño presentó de la actividad fascista que se desarrollaba en el interior del país. La presencia sostenida en el tiempo de las distintas regiones argentinas en la sección «Nostre corrispondenze dall'interno», posibilitada por la labor de una vasta red de corresponsales establecidos por todo el territorio nacional, contribuyó, entonces, a los fines de construcción de una colectividad italiana adherente al fascismo que profesaba el diario. Tal idea se manifestó continuamente en sus páginas, aun cuando en la mayoría de los casos la imagen construida y publicada no se condijera con la colectividad realmente existente, que más allá de presentar manifestaciones contrarias al régimen, tendió por lo general a mantenerse al margen de las disputas políticas vinculadas a la patria de origen, y más preocupada por conseguir una inversión ventajosa en su país de arribo.

El análisis de estas cinco subdivisiones territoriales nos ha permitido establecer algunas conclusiones preliminares interesantes. En primer lugar puede establecerse un contraste claro entre la manera en que se presentaron las colectividades italianas más distantes y aquellas situadas en el núcleo agrícola-ganadero del país: si en el caso de las primeras el diario ensalzaba el estrechamiento de las reducidas colonias italianas en torno del fascismo y el carácter pionero de los fascistas en medios inhóspitos como los Andes, la Patagonia o el Chaco, en el segundo caso se tendía a remarcar la cantidad y la pluralidad de individuos y asociaciones que articulaban el andamiaje fascista y los vínculos entre fascistas de diferentes localidades, situación que se manifestó de manera particularmente clara en el Gran Buenos Aires y el norte bonaerense.

Particularmente en el caso de esta segunda categoría de espacios, en la que el mayor impacto migratorio italiano y la mayor apertura al comercio internacional habían generado la existencia de un robusto movimiento obrero en el cual el aporte italiano fue fundamental, la acción propagandística del diario resulta patente, por cuanto salvo en casos excepcionales, como los de Concordia en Entre Ríos o Junín en Buenos Aires, se tendió a invisibilizar la importante corriente antifascista que operó mayormente en el centro agroexportador del país y a presentar una imagen de consenso.

En segundo lugar, y en vinculación con lo anterior, en todos los espacios *Il Mattino d'Italia* prestó particular atención al concurso de instituciones italianas preexistentes, autoridades políticas, religiosas y militares argentinas o de representantes de las derechas de otras colectividades migratorias, particularmente de la española y la alemana, en ocasión de diferentes actividades públicas, en consonancia con el objetivo del diario de presentar favorablemente al fascismo de cara a la opinión pública del país.

En conjunto, mediante nuestro trabajo pretendimos demostrar que el abordaje de la parábola de *Il Mattino d'Italia* no implica únicamente el de la historia de un periódico particular, sino que se configura además como la historia de un sector de la sociedad argentina en la década del treinta,

¹² «Notizie da Junin. I rinnegati della Italia Unita», *Il Mattino d'Italia*, 18/01/1938.

¹³ Sobre el fascismo en Bahía Blanca ver los trabajos de Bruno Cimatti (2016^a, 2016b, 2017, 2019).

¹⁴ «Villa Regina (Río Negro). Storia di ieri e di oggi – Attività dopolavoristiche», *Il Mattino d'Italia*, 24/07/1938.

entrelazándose de forma variada y compleja con la cultura y la política de Buenos Aires, así como del interior de la República.

REFERENCIAS

- ALIANO, David: *Mussolini's National Project in Argentina*. Madison-Teaneck: Fairleigh Dickinson University Press, 2012.
- BARTOLONI, Stefania: *Il fascismo e le donne nella «Rassegna femminile italiana», 1925-1930*. Roma: Bibrink Editori, 2012.
- BECKER, Mark: *The FBI in Latin America, The Ecuador Files*. Durham and London: Duke University Press, 2017.
- BERTAGNA, Federica: *La stampa italiana in Argentina*. Roma: Donzelli, 2009.
- BONALDI, Susanna: «Le donne e le donne italiane in Argentina: vita quotidiana, lavoro e partecipazione ai movimenti sociali», *Storia e problemi contemporanei* 18, 1996, pp. 129-146.
- CIMATTI, Bruno: «Fascistas y antifascistas en las elecciones de la Sociedad Italia Unita de Bahía Blanca (enero de 1927)», *Avances del CESOR XIII* (14), 2016a, pp. 117-136.
- CIMATTI, Bruno: «La sociabilidad fascista en construcción. El fascismo y la colectividad italiana de Bahía Blanca (1926-1927)», *Pasado Abierto* II (3), 2016b, pp. 6-24.
- CIMATTI, Bruno: «Una guerra, dos fascismos. Indagaciones sobre la recepción de la Guerra Ítalo-Etíope en la colectividad italiana de Bahía Blanca», *Altretalia* 55, 2017, pp. 76-92.
- CIMATTI, Bruno: «Sociabilidad, identidad y política. Los fascistas y la noción de ítalo-argentinidad como generadora de vínculos al exterior de la colectividad italiana de Bahía Blanca», *Andes* II (30), 2019, pp. 1-29.
- DEVOTO, Fernando: *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos, 2006.
- DITTRICH-JOHANSEN, Helga: «Dal privato al pubblico: maternità e lavoro nelle riviste femminili dell'epoca fascista», *Studi Storici* 1, 1994, pp. 207-243.
- DITTRICH-JOHANSEN, Helga: «Le professioniste del Pnf. Un'aristocrazia del comando agli ordini del duce», *Studi Storici* 1, 2001, pp. 181-201.
- FINCHELSTEIN, Federico: *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- FORD, Aníbal; RIVERA, Jorge B.; ROMANO, Eduardo: *Medios de comunicación y cultura popular*. Buenos Aires: Legasa, 1985.
- FOTIA, Laura: *Diplomazia culturale e propaganda attraverso l'Atlantico. Argentina e Italia (1923-1940)*. Firenze-Milano: Le Monnier, 2019.
- FOTIA, Laura; CIMATTI, Bruno: «Un quotidiano argentino fascista». Francesco RAGNO (coord.), *Sguardi dall'Argentina in transizione. Dalla «Repubblica impossibile» alle origini del peronismo*. Roma: Aracne, 2020, pp. 11-51.
- FOTIA, Laura; CIMATTI, Bruno: *Un periódico «fascista»: Il Mattino d'Italia y la sociedad argentina*. Cosenza: Pellegrini Editore, 2021.
- GENTILE, Emilio: «L'emigración italiana en Argentina nella política di espansione del nazionalismo e del fascismo», *Storia Contemporanea* XVII (3), 1986, pp. 355-396.
- GIANNATTASIO, Valerio: *Il fascismo alla ricerca del «Nuovo Mondo»*. *L'America Latina nella pubblicistica italiana, 1922-1943*. Verona: Ombrecorte, 2018.
- GIORDANO, Verónica: «La ampliación de los derechos civiles de las mujeres en Chile (1925) y en Argentina (1926)», *Mora* 2, 2020, pp. 97-112.
- GRILLO, María Victoria: «Creer en Mussolini. La proyección exterior del fascismo italiano (Argentina, 1930-1939)», *Ayer* 62, 2006, pp. 231-256.
- NEWTON, Ronald: «Ducini, prominenti, antifascisti: Italian Fascism and the Italo-Argentine Collectivity, 1922-1945», *The Americas* LV (1), 1994, pp. 41-66.
- PRETELLI, Matteo: *Il fascismo e gli italiani all'estero*. Bologna: Clueb, 2010.
- PRISLEI, Leticia: *Los orígenes del fascismo argentino*. Buenos Aires: Edhasa, 2008.
- SCARZANELLA, Eugenia; TRENTO, Angelo: «L'immagine dell'America Latina nel fascismo italiano». Agostino GIOVAGNOLI; Giorgio DEL ZANNA, (coord.), *Il mondo visto dall'Italia*. Milano: Guerini e Associati, 2004, pp. 217-227.
- SERGI, Pantaleone: *Patria di Carta. Storia di un quotidiano coloniale e del giornalismo italiano in Argentina*. Cosenza: Pellegrini Editore, 2012.
- TIRABASSI, Maddalena: «Italiane ed emigrate», *Altretalia* 9, 1993, pp. 141-142.
- TOSSPUNIAN, Cecilia: *La Joven Moderna in Interwar Argentina: Gender, Nation, and Popular Culture*. Gainesville: University of Florida Press, 2020.
- ZANATTA, Loris: «I Fasci in Argentina negli anni Trenta». Emilio FRANZINA; Matteo SANFILIPPO (coords.), *Il fascismo e gli emigrati. La parabola dei Fasci italiani all'estero (1920-1943)*. Roma-Bari: Laterza, 2003, pp. 140-151.
- ZANATTA, Loris: *La internacional justicialista: Auge y ocaso de los sueños imperiales de Perón*. Buenos Aires: Sudamericana, 2013.